

Querido Julio, Comité Organizador, distinguidos asistentes, amigos todos:

Una vez más recibo una muestra de especial deferencia por parte de sus organizadores al designarme para dirigir estas breves palabras inaugurales en este tradicional y muy importante Congreso que compromete mi eterna gratitud y me hace argentina de corazón.

La convocatoria de ILERA-ARTRA, IDEIDES-UNTREF y la Sociedad Argentina de Derecho Laboral (SADL), a la cual felicito por sus 30 años de existencia, como siempre tiene la respuesta acostumbrada por su sello de calidad académica que ha permitido su continuidad al arribar a su 11ª edición por lo cual igualmente felicito a sus gestores e impulsores permanentes aquí presentes.

El denominarme Congresista en el mejor de los sentidos, porque asisto frecuentemente a muchos de ellos, me permite rescatar de este Congreso lo que considero valores muy importantes que lo han llevado a contar con la capacidad de convocatoria que podemos apreciar y que quiero destacar entre otros:

- 1- Multipensamientos. En ellos se da cabida de manera libre y respetuosa a la libertad de pensamiento e interpretación lo que enriquece altamente la calidad académica del evento.
- 2- Representación ideológica y de género de los diferentes sectores lo que nos permite ampliar el marco conceptual tan necesario en la Academia.
- 3- Novedad y actualidad en los temas propuestos a análisis, lo que lo coloca a la vanguardia de lo que se debate en un mundo globalizado con características interdisciplinarias, que permitan analizar el mundo del trabajo en un contexto amplio que nos señale nuevos horizontes.
- 4- Integración. En un país tan extenso, con división política federal, lograr mediante estas convocatorias una integración entre todas ellas es algo digno de mención.
- 5- Cita obligada. Estoy segura que como en mi caso habiendo atravesado el Atlántico dos veces para estar aquí, muchos de ustedes preferentemente esperan esta convocatoria para el gran encuentro de esta gran familia que se ha constituido alrededor de este magnifico evento.
- 6- Fraternidad. Es relevante por demás la gran fraternidad generada, que durante los trece años que vengo formando parte de este equipo -por generosidad de sus gestores- se respira en ellos: todos esperamos este momento para el fraterno abrazo del reencuentro anual.

Felicito efusivamente a los artífices de este nuevo y exitoso Congreso donde confluye lo más granado del jus laboralismo argentino y que acrecienta el honor de dirigirme a ustedes en esta ocasión. Los éxitos de este magno evento ya los estamos apreciando y seguirán muchos más, estamos seguros.

Que difícil resulta conjugar sentimientos de regocijo y enorme nostalgia en un solo momento!!

Porque regocijo? He sido testigo durante más de 13 años en que consuetudinariamente vengo de manera inmerecida, formando parte de esta gran

familia que me ha acogido como miembro de su equipo de trabajo, a la consolidación y posicionamiento del mas importante Congreso que se lleva a cabo en Argentina, con un poder de convocatoria verdaderamente significativo y que se convierte en el espacio donde el respeto por el disentir, por el pensamiento ajeno, son el sello de la excelencia académica que siempre se ha impreso desde sus comienzos.

Un grupo de los que están, y los que nos dejaron, dieron vida a este escenario que hoy se mantiene en honor a su memoria y como el mejor tributo a una labor cumplida; pero que no es tarea fácil, y solo el amor por la academia, la devoción por lo que se hace y ante todo, por el deseo inmenso de hacer patria, desde este privilegiado escenario del saber.

A ese grupo, que no es necesario mencionar, que todos conocemos y que brillan con luz propia, que están en frente nuestro, porque irradian entusiasmo, dedicación enseñando lo que puede un equipo con un líder enfrente y que en cada edición de estos ya, reafamados Congresos, nos dan una lección más, de que todas las dificultades se vencen cuando de una gran obra se trata y eso es lo que todos ellos nos enseñan en ejemplo a seguir.

Con gran alegría celebramos este nuevo triunfo de la constancia y el trabajo, de lo que puede la voluntad y capacidad de entrega y de servicio a una comunidad. Enhorabuena y soy la primera en congratularlos por este nuevo logro al que estoy segura seguirán muchos más y que esperamos poder compartir.

Frente a estas grandes realizaciones siempre resulta importante un espejo retrovisor que nos permite recordar lo difíciles que fueron las cosas en sus comienzos (lo decía Pedro cuando éramos tan pocos y tan pobres) y que a través de la constancia, la perseverancia y ante todo el espíritu de lucha y el deseo inmenso de acertar y de hacer cada año emulando el Congreso anterior, este grupo admirable logra, que venciendo las circunstancias difíciles del país, que todos conocemos, se den cita en el día de hoy, con la mística de siempre y seguramente venciendo también dificultades los aquí presentes, que no pueden dejar de contestar PRESENTE!!! para demostrar una vez más el cariño y admiración por quienes los convocan.

Nostalgia!!! de que quienes se adelantaron en ese paso inexorable que justifica la vida (Pedro, Estela, Santiago) hoy no les podemos ver, pero sentimos su presencia en cada uno de los símbolos de este Congreso. Cuando se ha sido grande, como ellos lo fueron, nunca dejaron de estar presentes en nuestra mente y sobre todo ocupando el lugar especial que ocupan en nuestros corazones.

De algo estamos seguros, han sido el motor impulsor a este grupo de personas de valor intelectual innegable que aviva la llama del entusiasmo y devoción que ellos les legaron.

Gracias queridos amigos todos, por permitirme formar parte de este equipo y que en esta ocasión pueda desde el fondo de mi corazón y de manera sentida y llena de emoción, felicitarlos por este nuevo éxito que a no dudar, será este 11º Congreso porque ha sido preparado con amor, dedicación e inspiración de los queridos Ausentes siempre presentes por, hoy mañana y siempre.

Martha Elisa Monsalve Cuellar
Presidenta del ILTRAS e ILERA Colombia